

ESTRENOS

“La edad dorada”



SE ACABA DE ESTRENAR la esperada serie “La edad dorada”. Esperada, porque quien está detrás de esta producción de época que retrata a la aristocracia neoyorkina de 1880 es el creador de “Downton Abbey”,

Julian Fellowes. Aquí deja atrás los pausados dramas británicos para adentrarse en un período de grandes cambios económicos en Estados Unidos y retratar la tensión que se genera entre la vieja aristocracia y los “nuevos ricos”; aunque pronto serán



POR
Catalina
Wallace

ellos quienes dicten las reglas del juego económico, aún están fuera del club social. La historia, que fascina desde el principio, se desarrolla a través de Marian Brook (Louisa Jacobson, hija de Meryl Streep), una joven que tras la muerte de su padre se va a vivir con sus tías ricas, interpretadas por las grandes Christine Baranski y Cynthia Nixon. Fellowes, quien ya demostró su manejo en las producciones de época, ahora muestra que sabe mover los hilos de la intriga y el drama tan característicos de las series estadounidenses. Tiene mucho sentido, entonces, que este estreno tenga acento americano. **En HBO Max.**

HBO MAX



“El callejón de las almas perdidas”

EL LUGAR SIN FONDO



LA VERSIÓN DE “EL CALLEJÓN DE LAS ALMAS PERDIDAS” (1947), de Edmund Goulding, apareció un año después de la novela de William Lindsay Gardner, porque al éxito editorial podía continuar uno cinematográfico que nunca se produjo, y fue por la escasa distribución de la 20th Century Fox y la resistencia de Darryl F. Zanuck, que impuso



POR
Antonio
Martínez

un epílogo breve y sacado de la manga, para amortiguar la dureza del relato con algo fuera de rango: un final feliz para una historia de infelices. Del Toro recupera el final original sin afeites, pero se toma 40 minutos más que la magnífica película de Goulding, porque recrea y diseña con amplitud lo que obviamente no necesitaba la primera: la época.

Entre la gran ciudad y el país pobre rural que sobrevive como puede, están los espectáculos de feria, con *freaks*, adivinas y pobres desgraciados, que eran parte de los *shows* y las costumbres, para tiendas con enanos, forzudos y seres elásticos, donde la máxima atracción es una persona mitad hombre, mitad bestia y algo así como un canibal sucio y mugriento que se alimenta de gallinas vivas.

Stanton Carlisle (Bradley Cooper) que viene de la pobreza, consigue empleo y de a poco descubre los secretos del lugar: la mentalista Zeena (Toni Collette) y su esposo alcohólico, la inocente Molly (Rooney Mara) y su guardia Bruno, o lo de Clem Hoately (Willem Dafoe), que le relatará el encuentro y construcción de un monstruo humano.

Carlisle, porque es ambicioso y no conoce los escrúpulos, en un par de años trepa a la ciudad, ahora es la estrella de un club elegante y con los ojos cubiertos adivina el pasado y el porvenir de la gente rica de Chicago que escribe sus preguntas en un papel que Molly se encarga de leer.

Hasta que en una presentación aparece una contrincante; es una mujer elegante que prefiere leer la pregunta con su propia voz, por supuesto desconfía del famoso clarividente y no en vano es la psicóloga Lilith Ritter (Cate Blanchett), que comparte con sus pacientes la riqueza y sus secretos. Guillermo del Toro está en una de las encrucijadas que definen su filmografía, ese encuentro de dos mundos: el vampirismo y el cariño de un abuelo, en “Cronos” (1993); fascismo y seres mágicos en “El laberinto del fauno” (2007); ciencia y amor sobrenatural en “La forma del agua” (2017), y ahora son dos personajes, Carlisle y Lilith, de distinto origen y formación, que comparten un campo de extracción humano y mineral, porque escarban la mente de la gente y también su dinero.

Es probable que ella sepa mejor lo que buscan. Más que mal es psicóloga y una profesional exitosa.

Carlisle, en cambio, es un buscavidas y si es mucho el remordimiento, acude al alcohol y se hunde lo que sea necesario.

Ambos pueden caer muy bajo y es el tema de la película: hasta dónde llega el descenso, cuán profundo es el pozo humano, cuándo empiezan los monstruos y cuánto flotan las almas perdidas.

“Nightmare alley”. **EE.UU.-México, 2021: Director: Guillermo del Toro. Con: Bradley Cooper, Rooney Mara, Cate Blanchett. 150 minutos. En cines.**

“Estamos muertos”



ESTA SERIE busca repetir el avasallador éxito de “El juego del calamar”, y hay varias cosas que pueden ayudarle a conseguirlo. Está la mezcla de géneros característica de la autoría coreana, una fresca que nos resulta

atractiva en este lado del mundo, y que, entre otras cosas, le dio a la inclasificable “Parásitos” el Oscar a Mejor Película en 2019.

Los géneros que aquí se mezclan son el clásico cine de zombis de “La noche de los muertos



POR
Michelle
Martínez

vivientes” y el drama adolescente de series como “Sex education”, con la historia de un grupo de estudiantes que quedan atrapados en el edificio de su instituto en medio de un Apocalipsis zombi en Corea del Sur. La razón para darle una oportunidad está en esa bien lograda mezcla, con subtramas que sirven como excusa para explorar otras capas, en la que entran conflictos éticos, crítica social e incluso reflexiones del tipo *coming of age*, y al igual que “El juego del calamar”, el buen uso del suspenso genera un “enganche” que la vuelve una opción entretenida para una maratón de fin de semana. **En Netflix.**

YANG HAE-SUNG/NETFLIX

